

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	Mes.....	1 50
	Año.....	17 50
Provincias.....	Trim.....	6 50
	Sem.....	12 50
	Año.....	22 50
Portugal.....	Trim.....	8 50
	Año.....	32 50
América.....	Trim.....	15 50
Extranjero.....	Año.....	55 50
En las demás	Trim.....	20 50
naciones.....	Año.....	80 50

VENTA.

España.....	30 núm.....	1 50
Portugal.....	25 núm.....	1 50
América.....	30 núm.....	2 50
Extranjero.....	30 núm.....	2 50
En las demás	30 núm.....	4 50
naciones.....	30 núm.....	4 50
Núm. del día.....	5 cént.	
Núm. atrasado.....	25 cént.	

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Lunes 6 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.932

EL CENTENARIO DE LOS ESTADOS GENERALES

El día de ayer ha sido para la democracia universal día festivo y venturoso. No sólo Francia, sino Europa y América, han tomado parte con el pensamiento y el corazón en esta fiesta de la humanidad, celebrada en Versalles, para conmemorar el centenario de la Revolución francesa.

La abstención de las monarquías no ha servido sino para contribuir al ensaltecimiento de la República, y para demostrar que no hace falta alguna el concurso de los soberanos, allí en donde brotan por espontáneo impulso las simpatías de los pueblos.

Reyes y diplomáticos han quedado en ridículo, pues se ha visto que ni como figuras decorativas son necesarios en solemnidades y expansiones de tanta trascendencia; así, ahora parecen ellos tan pequeños y la República francesa tan grande!

Cumplimos nosotros un deber, asociándonos a tal conmemoración, porque no se trata solamente de una fecha gloriosa de la historia de Francia, sino de una página que afecta a la historia del Universo mundo.

Lo que se celebró ayer no fué el aniversario de 1789; fué la Pascua de las naciones redimidas.

Bien merece, pues, la preferencia que hoy le damos; y experimentamos satisfacción indecible en ofrecer a los lectores de El Globo, la extensa y brillantísima relación que por telégrafo nos envía nuestro querido compañero el Sr. Lopez Arzubialde.

EL GLOBO EN VERSALLAS

3 de Mayo.

Decididamente Versalles es tristísimo. Lo pueblan 40.000 almas; pero deben estar en pena según se ven las calles oscuras y desiertas apenas se pone el sol; parece que arrastran perros. Felizmente en los salones del Hotel des Reservoirs, una sociedad literaria celebraba reunión representando una piececita de Pailleron, *L'Étincelle*.

La amable cortesía de los directores de esta asociación artística, me permitió pasar agradablemente las primeras horas de la noche. Si en Versalles no hay luz, en cambio hay actores. Las señoritas Méric y Marty con el Sr. Burgnet, mostraron tanta gracia como talento. Tras la comedia, el baile; y para mí la cama. El hotel está tocando con los jardines del palacio. Me había prometido visitarlos de mañana, y así lo he hecho. Espectáculo incomparable a ningún otro por hermoso que sea. La fachada posterior del palacio se levanta sobre una extensa terraza de más de 1.000 metros cuadrados, a la que dan acceso dos amplísimas escaleras que constituyen lo mejor de la arquitectura del edificio entero. Al pie de esta terraza, una fuente monumental de tres pilones labrada en mármoles y jaspes combinados. Al borde de los pilones ranas inmensas y nereidas de bronce dorado a fuego. En el centro la estatua en mármol de Latona. Luego se dilata verde tapiz de césped entre dos filas de 95 estatuas en la longitud de 335 metros; yendo a perderse en un canal de agua de más de 1.000 metros de largo por 120 de ancho.

A derecha é izquierda de esta avenida la vista se pierde sin abarcar los límites de verdura. Aquello es una provincia con sus demarcaciones, sus grandes calles, sus retorcidos senderos, sus glorietas, sus fuentes, sus canales y sus obras de arte del gusto más puro. Necesitaríase un libro para describir los 1.400 juegos de agua, las fuentes grandes como estanques, los bosquecillos, los lagos y los cenadores que, cada cual, por su estilo, llama la atención. Pero lo más curioso es que, cuando ya el palacio estuvo edificado, plantados los jardines y construidas las cisternas, observóse que faltaba el agua. Vauvenot se encargó de variar el curso del Eure y vaciarlo en Versalles. Treinta y seis mil soldados con seis mil caballos, empleáronse en abrir un canal de cuarenta kilómetros y construir un acueducto de seis mil metros. Todo costó 40 millones de francos y la vida de millares de soldados, a causa del paludismo que se desarrolló con el movimiento de tierras. En trece años se realizaron las obras, construyéndose acueductos y depósitos donde recoger las aguas fluviales y de las nieves, que caen en una extensión de 36 leguas cuadradas, merced a lo cual logróse reunir un caudal de ocho millones de metros cúbicos. La canalización del parque mide 20 kilómetros, y los acueductos subterráneos eleváronse en algunos trechos hasta cinco metros de altura. Cousin tiene razón cuando dice que Le Notre, al trazar este paisaje, donde a la alegría del horizonte añese el murmullo de las fuentes, el ruido armonioso de las cascadas, las sombras agradables de los bosquecillos, y aun supo preparar la mágica perspectiva que se admira desde la terraza, digno es de figurar como paisajista al lado del Pussino y de Lorraine.

Para pintar las decoraciones y guardar los accesorios en su teatro poseía el rey, en la avenida de París, un espacioso edificio en el fondo del cual advertíase un gran cobertizo que servía como depósito de los muebles desechados del palacio. Cuando llegó el momento de reunir los Estados Generales, porque los créditos ordinarios no bastaban a cubrir las dispendiosas locuras de la monarquía, el cobertizo habilitóse para Sala de Sesiones.

Mas de siglo y medio hacia que los notables no habían sido convocados, sin que hasta entonces la clase media se mostrara descontenta, pues por ello estaba acostumbrada a que la nobleza y el clero no se ocupasen en las reuniones de otra cosa que de conservar ó extender sus privilegios, dejando caer sobre el contribuyente el fardo enorme de toda clase de gabelas. En tanto que los magnates se tenían de pie frente al trono, a los del tercer estado se les arrojaban en un extremo de la sala, y obligábaseles a exponer de rodillas sus menajes. Uno de los asistentes describe así el aspecto de la memorable Asamblea. «Es una gran sala de 120 pies de largo por 57 de ancho entre columnas, que son canceladas,

de orden jónico y sin pedestales, al modo griego. El techo, en el centro, aparece horadado en óvalo, por donde entra la luz amortiguada por una especie de toldo de tafetan blanco. A los pies de la sala habíase dispuesto una gradería para los espectadores; y a cierta altura una especie de tribuna con balaustrada. El testero, destinado al estrado para el rey y la corte, está cubierto por un magnífico dosel, con pabellones recogidos y sujetos a las columnas. Este estrado en forma semicircular, elevado algunos pies del suelo, estaba completamente tapizado en terciopelo violeta salpicado de flores de lis de oro. Bajo el dosel, guardado de anchas franjas de oro, habíase colocado el trono; a su izquierda un gran sillón para la reina; a la derecha catrecillos para los príncipes; a los pies, hacia la diestra, otro taburete para el guardasellos, y pegado al tablado un banco para los secretarios de Estado, que tenían delante una gran mesa cubierta por un tapete de terciopelo del color ya dicho. A ambos lados de esta mesa banquetas fijas de la misma tela; las de la derecha destinadas a los quince consejeros de Estado y veinte magistrados de París, invitados a la sesión; las otras a los gobernadores y tenientes generales de las provincias. A lo largo de la sala, a la izquierda, otras banquetas para los diputados de la nobleza; enfrente las del clero; y al fondo, mirando al trono, las de los representantes del pueblo. Todo el piso de la sala desaparecía bajo tapices de la Savonnerie. Desde antes de las nueve de la mañana no había un asiento desocupado en las gradas y tribuna. No engañamos si decimos que reuníase más de 2.000 expectadores. Excepto el intercolumnio reservado a los representantes extranjeros, los primeros bancos de todos los demás guardáronse para las damas, atención que no contribuyó poco a aumentar la pompa del espectáculo por la elegancia y riqueza de sus atavíos.

Allí fué el monarca confiado en que los Estados votarian sumisos, como de costumbre, los nuevos impuestos que sus despilfarros exigían. Pero los tiempos habían cambiado. A la obediencia ciega sucedió el razonamiento lógico. Cada cual tenía ya conciencia de sus derechos y convicción en lo sagrado de sus deberes para con la clase que se presentaba. Los de la clase media fueron defendidos por algunos nobles; entre ellos tres de la familia. La Rochefoucauld, Tallyrand, el marqués de Montesquieu y el propio Monsieur. La inesperada resistencia produjo gran desorden. El rey se retiró antes de que la Asamblea terminara su comisión. La nobleza le siguió y también la clerecía. Los del tercer estado permanecieron impertérritos. El maestro de ceremonias, aristócrata liajando, les invitó a salir; y entonces Mirabeau exclamó: «¡Id a decirle a nuestro amo que nosotros estamos aquí por el poder del pueblo, y que no nos arrancarán sino con la fuerza de las bayonetas.» Dignísima respuesta que arreó al cortésano, que electrizó a los asistentes y que dió al traste con el régimen absoluto. A partir de entonces las monarquías mediatizadas son repúblicas vergonzantes. La realista, sin los esplendores de este régimen caído para siempre, es una cómica parodia del poder. El local donde el 5 de Mayo de 1789 la monarquía, que se consideraba más fuerte, fué herida de muerte; ya no existe. Derribada, y vendido luego el terreno, éste fué destinado a varios usos, hasta que definitivamente se destinó a cuartel lo que era habitable, y a jardín el espacio que ocupara el cobertizo de la Asamblea.

Conviene volver al palacio, que está cerca, para visitar de nuevo los locales en que ha de tener efecto la recepción del presidente de la República.

La galería llamada de los Espejos, tiene setenta y dos metros de largo por diez de ancho y trece de altura. La luz penetra por diez y seis ventanas; y en frente de cada una de ellas un intercolumnio cubierto con diez y ocho lunas azogadas, de fabricación francesa. Del suelo al techo mármoles y grandes trofeos de cobre dorado. En cuatro hornacinas Mercurio, París, Venus y Minerva. El techo abovedado cubrenlo treinta lienzos entre grandes y pequeños, encuadrados en marcos de riquísima escultura dorada. Representan la apoteosis del reinado de Luis XIV, por medio de aduladoras alegorías pintadas por Lebrun. En una de ellas se vé a las Gracias, la Prudencia, Himeneo con su antorcha y el Valor sirviendo de escolta a Luis XIV, mientras varios geniecillos, simbolizando los placeres de la corte, se reúnen en torno de Francia. En un rincón España, Alemania y Holanda contemplan con tristeza esta inscripción que les atañe: «El antiguo orgullo de las potencias vecinas de Francia.» En otro recodo se vuelve a ver figurando al león español, pero éstas son inocentes fanfarronadas que no merecen atención. Diez y ocho medallones completan el adorno del techo celebrando algún hecho glorioso del reinado, ocurrido entre 1661 y 78.

Cuadros y medallones están adornados, en primer término, por figuras alegóricas, sosteniendo trofeos ó guirnaldas. Las inscripciones que figuran en estas pinturas se atribuyen a Racine y a Bréhan. Esta hermosa galería estuvo alhajada hasta 1689 con magníficos muebles de plata maciza y dorada. Diez y seis enormes candelabros de plata, dos filas de doce arañas de cristal y otras dos de ocho brazos de plata alumbraban la estancia. Cubrían el suelo tapices de la Savonnerie; el cortinaje era de damasco blanco, brochado de oro, con las iniciales del rey; la tela tenía cuatro varas y cuarta de ancho. El forro de algunos muebles era de terciopelo verde con bordados y franjas de oro; mezclado con los de plata, con las mesas de bronce y alabastro y con los jarrones de pórfido; la inmensa galería ofrecía un aspecto de riqueza imponderable. Había taburete que costó 6.000 libras, y varios banquillos 35.000. Nada de este mobiliario existe ya. La galería se vé desnuda de telas y muebles. Tan sólo unos brazos de pared del tiempo de Luis Felipe, é incómodas banquetas a lo largo de los muros tan estrechos y miserables como las de cualquier escuela de oficina. En esta hermosísima muestra de la más brillante época de

la historia francesa, propúsose Guillermo II harir en su amor propio a la nación vencida. Donde mismo recibiera corte Luis XIV, coronóse emperador de Alemania el rey de Prusia. Las malas pasiones que hicieron nacer otros regímenes, cebáronse en el pueblo inerme vendido por el imperio.

La galería de Batallas es más extensa que la anterior (120 m), pero incomparablemente menos rica. Construyóla Luis Felipe para guardar 82 bustos de mariscales de Francia y 33 grandes cuadros representando batallas de todos los tiempos, sin orden ni concierto. Al lado de un lienzo que retrata a Carlo Magno en el momento de aceptar la sumisión de Wik Kind, véase la entrada de forma de arco en Orleans y un poco más lejos las batallas de Wagram, de Jena, de Danau y de Villaviosa.

La diferencia de carácter de los pueblos se muestra en estos momentos. Yo recuerdo que un ilustre extranjero declamaba visitando las colecciones conservadas en nuestros palacios: «Ustedes han hecho buen número de revoluciones, pero han guardado las riquezas; los franceses lo han pillado todo, cuando no destruyen ó incendian.» Para reconstruir estos siglos en lo íntimo de la vida es preciso acudir a los coleccionistas ingleses ó a determinadas familias aristocráticas que han adquirido esas reliquias, unas a vil precio, otras mediante sumas enormes. Desbajado el palacio y el Trianon y Petit-Trianon apenas si quedan algunos restos dentro de sus muros que, por otra parte, también están abocados a imminente ruina, si no se apresuran a recomponerlos. Lejanas todas las grandezas descritas, Versalles no es en la actualidad más que un hermoso cuartel poblado de militares y de familias burguesas que viven en este retiro por economía. La Asamblea Nacional le dió alguna vida mientras funcionaba en la antigua sala del teatro de los reyes. Por espacio de siete años, el ilustre M. Thiers, que no quiso residir en el palacio sino en la prefectura, fué tan poderoso como el rey Sol, tal vez más: dirigía un pueblo libre en tanto que el otro pesaba sobre una muchedumbre hambrienta de cuerpo y miserable de espíritu. Trasládronse las Cámaras a París, y Versalles se sumió en la tristeza. La Francia, sin embargo, prefiere esta calma modesta a todas las pompas reales é imperiales que tanta sangre y dinero le costaran en un tiempo.

L. ARZUBIALDE.

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL SEÑOR ARZUBIALDE

Versalles 5 (12:15 tarde).—Como era de esperarse de ayer empezaron a acudir personajes de la capital, y gentes de las cercanías, en muchedumbre tal, que ni en las calles, ni en los restaurantes, ni en parte alguna se podía dar un paso.

El número de visitantes, calculase en 50.000. La población ofrece el aspecto más animado y pintoresco. En el límite de la prefectura de Versalles, que es el puente de Sevres, se ha levantado un arco gigantesco de ramaje. Hay otro a la entrada de la Avenida de París, sostenido por cuatro enormes pies formados de cestones, faginas, morteros, obuses, anclas y cadenas de buques, y adornado con escudos y banderas.

La luz de este arco es de todo el ancho de la Avenida, 30 metros.

A la puerta del cuartel que ocupa el antiguo Hotel des Menus Plaisirs, se han construido tres tribunas cubiertas de terciopelo rojo, azules y gallardetes. Las tropas se extienden por la carrera, formando calle por donde ha de llegar el presidente de la República.

Este ha debido de salir a las doce del palacio del Eliseo en silla de postas, acompañado de los ministros y seguido por su cuartel militar y un escuadrón de coraceros.—A.

Versalles 5 (5:35 tarde).—A las 12 (12) ha habido un momento de alarma y de ansiedad al tenerse noticia por telégrafo de que un desconocido había disparado un revolver contra Carnot al salir éste del Eliseo. Pronto llegaron nuevos despachos anunciando que el presidente de la República estaba ileso; que el agresor, ya detenido, era un desgraciado de seso de llamar la atención, y que la comitiva oficial, después de una corta demora, seguía su viaje.

Así sucedió en efecto. A mitad de camino hizo aquella un alto para mudar de caballos, y continuó al trote largo hasta el puente de Sevres, donde esperaba el prefecto de Saine-et-Oise, quien subió en el carruaje y acompañó a M. Carnot hasta la entrada de Versalles, lugar en que aguardaban el Municipio y las delegaciones de la ciudad.

En este momento, las dos y cuarto, empezaron las salvas de artillería.

El presidente ha dejado el coche de colleras, subiendo a su carretela de doble suspensión, tirada por cuatro magníficos caballos anglo-normandos, enganchados a la Daumont.

Los postillones visten chaqueta azul bordada de plata, gorrilla del mismo color y bota de igual metal, calzón de piel blanca y botas de campana.

Los carruajes de la comitiva pusieron en marcha, precedidos por cuatro batidores y los clarines del regimiento de caballería. Al divisarse el cortejo se han redoblado los disparos de cañon, lanzáronse cohetes, y las músicas rompieron a tocar la *Marsellesa* en medio de vivas atronadores a la República y a M. Carnot, clamados por el inmenso gentío que se apaña en la Avenida y en las tribunas de invitados. Al mismo tiempo fueron libertadas un centenar de palomas.

Al pie de la tribuna central se detiene el cortejo, y los presidentes y comisiones del Senado, de la Cámara de diputados, de los cuerpos superiores del Estado, de la provincia, etc. reciben a M. Carnot, con el que, después de felicitarle calorosamente por haber salido ileso, suben a la tribuna reservada, donde también nos encontramos unos cuantos pe-

riodistas. A derecha é izquierda, en las tribunas laterales, véanse elegantísimas damas que animan el cuadro con los colores de sus *toilettes*.

La muchedumbre, enterada del suceso de París, vitorea a Carnot, cada vez con mayor entusiasmo. Apenas si se oyen los breves discursos del prefecto, y del alcalde, que hacen alusión a la lápida conmemorativa de los Estados generales.

Esta lápida hállase en el centro del decorado de la tribuna, entre grupos de banderas. Es de mármol negro, de dos metros de largo por 1,65 de alto, y tiene grabada en letras de oro esta inscripción:

Les Etats Generaux se sont reunis le 5 Mai 1789, et constitues en Assemblée nationale le 20 Juin suivant ont tenu leur séance jusqu'au 15 Octobre.

Cuatro clavos romanos de cobre dorado la fijarán en la tapia del jardín del pabellon que habita el coronel del regimiento.

De seguida ha tenido efecto la revista militar, en la que han desfilaro 20.000 hombres de todas armas, las escuelas de Artillería é Ingenieros de Versalles y los alumnos de la Politécnica. Todos los jefes y las banderas de los regimientos han sido saludados con vivas a la República y al ejército y nutridísimos aplausos.

Terminada la revista, el Presidente, seguido del gobierno y los presidentes de la Cámara y Senado, dirigióse al palacio, subiendo por la escalera de embajadores a la galería de los espejos, en cuyo fondo se levanta un estrado de terciopelo. Más de 2.000 invitados, que habían entrado por distinta puerta, esperaban desde las dos la llegada del cortejo y eran las cuatro. El público parecía un mar de cabezas. Al aparecer el Presidente, los coros del Conservatorio han entonado la *Marsellesa*.

El efecto ha resultado grandioso. Al entrar en la galería el obispo de Versalles, dando así una muestra de adhesión a la Francia republicana, la concurrencia le ha aclamado.

Comenzaron los discursos, que fueron muy breves, y por este orden: M. Le Royer, presidente del Senado; M. Sadi Carnot, presidente de la República y M. Meline. El de Carnot fué muy especialmente aplaudido. No los comunicó por telégrafo, pues sé que los envía textualmente la *Agence Fabra*.

También el obispo de Versalles ha pronunciado algunas frases inspiradas en el más noble patriotismo, y que han sido acogidas con grandes aclamaciones. El presidente de la República le estrechó afectuosamente ambas manos.

Es grande el efecto que esta levantada conducta del clero de Versalles ha producido.

Concluidos los discursos ha empezado la recepción, durante la cual, una magnífica orquesta y las masas corales han ejecutado el coro de la *Muda de Portici*, de Anber.

Al acabar, tocóse la marcha del *Hamlet*, de Ambrosio Thomas.

La muchedumbre, entre tanto, pedía desde afuera que saliese Carnot a la Terraza, mas el presidente con su modestia habitual se excusó de hacerlo.

Todos los invitados acercáronse entonces al buffet preparado en la Galería de Batallas, donde se tenía la siguiente lista:

- Caldo de ave.
- Truchas frías en salsa verde.
- Filete con gelatina.
- Jamon de Joru.
- Galantina de pollo asado.
- Ensalada rusa.
- Brioche muselina.
- Bartolillos helados.
- Bordeas.
- Champagne fría.
- Jerez-Madera.
- Café y licores.

Conviene observar que es la primera vez en que figuran nuestros vinos en los programas de estas fiestas oficiales. El mostrador ocupaba toda la longitud del salon. Los que ya habían reparado sus fuerzas, encaminábase al Parque, donde a las cinco y media se presentó M. Carnot, y como por encanto, soltáronse a la vez veinte juegos de agua que en el cuarto de hora que han pasado consumieron 4.752 metros cúbicos. El espectáculo es indescribible. El rumor de los saltos de agua notase a gran distancia. La alegría de los espectadores se ha traducido en vitores a Francia, a la República y a Carnot. El presidente se ha retirado acto seguido, dirigiéndose a París en silla de postas.

Los dos salones reservados en el Palacio para los periodistas han sido invadidos para comunicar el solemne festival al mundo entero. Una instalación telegráfica especial ha estado a nuestro servicio todo el día. Las compañías de ferro-carriles han preparado varios trenes para trasportar los viajeros que se agolpan en la estación. Dentro de dos horas Versalles volverá a su poética calma. En tanto, París se prepara para la solemnidad de mañana.

ARZUBIALDE.

ATENTADO CONTRA M. CARNOT

Paris 5 (9:58 noche).—En el momento en que ocurrió el atentado iban, a la izquierda de M. Carnot el presidente del Consejo de ministros M. Thiers, y en frente, el general jefe del cuartel militar M. Brugere.

Al llegar el coche a la esquina de la calle Sans-sais se oyó un disparo.

El cochero refrenó inmediatamente los caballos, y detuvo el carruaje.

M. Carnot se asomó tranquilamente a la portezuela para ver lo que ocurría. Uno de los transeuntes que se hallaba próximo al carruaje, y que había observado el hecho, gritó: «Señor presidente, han disparado contra vos. ¡Viva la República!»

M. Carnot se inclinó sonriendo. La muchedum-

bre que a aquella hora (las doce del día), era bastante considerable, rompió las filas de agentes de policía y rodeó el coche prorrumpiendo en gritos de ¡Viva la República! ¡Viva Carnot! tan entusiastas y tan estrepitosos, que equivalieron a una ovación frenética. Mientras duraban estas manifestaciones de adhesión indescriptible al presidente, se alejó el carruaje.

El autor del atentado fué cogido por un oficial de policía cuando se disponía a disparar por segunda vez. Costó mucho trabajo a los agentes el evitar que muriese en el acto a manos de los centenares de personas que se abalanzaban sobre él.

¡Muera el asesino!—gritaban unos. ¡Muera el miserable!—gritaban otros, amenazándole con los bastones y los puños. Gracias a la energía de la fuerza pública pudo evitarse que la multitud se tomara la justicia por su mano. Aun así recibió algunos golpes.

—¡Dejadme; no me mateis. Yo sé lo que he hecho,—decía el que era objeto de la ira popular mientras a duras penas procuraban protegerle los policos.

Por fin, y no sin grande esfuerzo, consiguieron meterlo en un carruaje para llevarlo a la comisaría de policía. Al ponerse en movimiento el coche echaron a correr detrás más de quinientas personas dando mueras al asesino. Durante el trayecto rodearonlo más de una vez grandes grupos que pedían a gritos la vida del miserable.

Cuando llegó a la comisaría fué necesario establecer tres filas de agentes para custodiar al preso. Había el temor fundado de que en el corto espacio que había de atravesar a pie, fuese objeto de una agresión.

Al ser interrogado no pudo contestar. Después de algunos instantes, dijo:

—¡Dejadme respirar: he recibido varios golpes.

Después se dejó caer como desplomado sobre un banco. Registradas sus ropas se le ha encontrado un portamonedas vacío. Serenado un tanto, le interrogó el comisario, teniendo en la mano el revólver con que el preso había hecho el disparo.

—¿Por qué habéis disparado contra el presidente de la República?

—Para llamar la atención sobre mí. Pero aseguro que no quería matarlo.

Inmediatamente se procedió a examinar el revólver, que es de fabricación inglesa, y de grueso calibre.

—Sin duda sois extranjero; no se explica que ningún francés cometa un atentado semejante.

—No, señor; soy francés y he servido en el ejército—replicó vivamente el interrogado.

—¿Pues por qué disparasteis?

—Ya lo sabrán. He entregado una Memoria a un periodista. Me llamo Perrin. He llegado ayer; soy casado y tengo tres hijos.

Al pronunciar estas palabras Perrin se conmovió visiblemente. Después refirió sollozando las injusticias de que había sido objeto por parte de un tribunal militar.

—He protestado, añadió, contra esas injusticias, y nadie me ha escuchado.

Estoy en la mayor miseria, y mi mujer y mis hijos se mueren de hambre. No; no he querido matarle: digo la verdad; creedme. Sólo me he propuesto llamar la atención, y que el público se fije en mí. Examinad el revólver y vereis que los cartuchos no tienen más que pólvora.

Con efecto; examinados los cartuchos, se vió que carecían de proyectil.

Perrin usa barba larga negra. Los rasgos de su fisonomía son enérgicos y su mirada franca.

En este momento llegó el ayudante de M. Carnot, M. Lichtenstein, con el objeto de saber por boca del mismo Perrin los móviles del atentado. Antes de que pronunciase palabra, Perrin dijo que deseaba tener una entrevista reservada con él. Ambos entraron en una habitación aparte y hablaron un gran rato.

Concluida esta conversación, Perrin fué conducido a la cárcel.

No se ha encontrado ningún proyectil.

El disparo de Perrin hirió en la mano a un agente.

Al conocer el hecho M. Carnot, se ha mostrado sereno y valeroso.

El presidente de la República ha regresado de Versalles a las ocho y cuarto, siendo objeto al llegar de entusiastas aclamaciones.

Ha concedido 100.000 francos de su bolsillo particular para socorrer a los pobres de Versalles y de París en recuerdo del Centenario de los Estados generales y de la apertura de la Exposición.

Los telegramas que se reciben de las provincias y del extranjero dan cuenta de haberse celebrado con el mayor entusiasmo la gloriosa fecha de hoy.

ARZUBIALDE.

LOS DISCURSOS DE VERSALLES

(De la Agencia Fabra).

El de M. Leroyer, presidente del Senado:

«Los representantes elegidos por la nación se inclinan ante el jefe libremente nombrado por ellos, y vienen a tributar un homenaje a los ilustres muertos a quienes debemos la libertad.»

Y termina invitando a M. Carnot, a que eleve su voz para guiar a los franceses todos a mutuas concesiones, y a concertar sus esfuerzos para llevar a feliz término la obra nacional cuyos cimientos pusieron los antepasados ilustres.

El presidente de la República dice así:

«Con emoción profunda y penetrado el corazón de gratitud hacia nuestros antepasados, a la vez que lleno de ardiente esperanza para el porvenir, saludo como primer magistrado de la República, en el palacio de la antigua monarquía, a los representantes de la nación francesa, en plena posesión de sí misma, dueña de sus destinos, y en todo el brillo de su fuerza y libertad.»

«Nuestro primer pensamiento en esta reunión solemne debe elevarse a nuestros padres, a aquella inmortal generación de 1789, hija del siglo XVIII, que a fuerza de valor y perseverancia, a costa de tantos esfuerzos y sacrificios, nos condujo al bien que hoy gozamos y que transmitiremos como herencia gloriosa a nuestros hijos.»

«Nunca podrá nuestra gratitud ni la de la posteridad igualar a la grandeza de los servicios prestados por nuestros padres a la Francia y a la humanidad entera.»

Traza a continuación el estado del país en 1789 y los deseos de los franceses, resumidos y condensados en la declaración de los derechos del hombre, haciendo resaltar la admirable perseverancia con que cumplieron nuestros padres su grandioso empeño, sin que les comoviesen ni arredrasen los obstáculos que debían vencer.

Significando M. Carnot: «Condenada Francia a sostener contra el mundo antiguo una lucha gigantesca, atravesó épocas dolorosas en que todos los partidos cedieron sucesivamente a impulsos siempre lamentables.»

Enumera después los beneficios que la Francia actual debe a la revolución, que hizo fructificar en un día fecundos gérmenes acumulados por un trabajo diez veces secular, que abrió una era nueva en la historia, fundó la sociedad moderna y creó la Francia democrática. La fundación de la República coronó la obra imperecedera, comenzada hace un siglo, objeto a que debía aspirar después de tan tos

cruces sacudimientos y de tantas pruebas. Francia ha roto definitivamente con el poder personal, cualquiera que sea el nombre con que lo disfraze y no reconoce otra soberanía que la de la ley discutida por los elegidos de la nación. Tal es el resultado debido a cien años de trabajo político, a la reflexión y a la experiencia.

Después de un nuevo recuerdo de gratitud a los hombres de 1789, Carnot hace el siguiente llamamiento a todos los franceses: «Cuanto somos lo debemos a los hombres a quienes venimos a glorificar hoy, y que nos dejaron admirables ejemplos en que debemos saber inspirarnos. Estemos, pues, dispuestos a continuar su obra; sepamos encontrar arranques generosos en aquella época, elevámonos por encima de las mezquinas pasiones y querellas de los partidos y de las divisiones de las escuelas, bajo la égida de la República, que es el derecho constitucional. Busquemos en nuestro espíritu, en la tranquilidad, en la tolerancia mutua y en la concordia; esa fuerza irresistible en los pueblos unidos en el glorioso siglo que conmemoramos en esta fría y grandiosa ceremonia que debe ser coronada por la reconciliación de todos los franceses en la comun pasión del bien público, en nombre de la libertad y de la patria, y Francia conservará su puesto en la vanguardia de las naciones. ¡Honor a nuestros padres de 1789! ¡Viva Francia! ¡Viva la República!»

El discurso de M. Carnot ha sido objeto de varias aclamaciones. También ha sido muy patriótico el de M. Meline, que como M. Leroyer, hizo votos por la paz y porque sepa la nación defender contra el poder personal las conquistas de 1789.

EL CENTENARIO EN ATENAS

ATENAS 5.—Una imponente manifestación con el alcalde y el Consejo municipal a su cabeza, ha desfilado por delante de la legación de Francia, aclamando al ministro de la República en Atenas, M. Monthon.

El alcalde ha hecho resaltar en su discurso los beneficios que la revolución francesa esparció sobre el universo entero, y la gratitud eterna de la nacionalidad griega hacia Francia.

M. Monthon dió las gracias al alcalde por aquellas declaraciones, haciendo notar la afinidad simpatía que existe entre Francia y Grecia.

NUEVO PADRON, NUEVAS LISTAS Y NUEVAS FALSIFICACIONES

No puede nadie poner en duda la buena fé del ministro de la Gobernación, pero hay que confesar, que muchas veces toma esa buena fé el aspecto de la más angelical cándidez. Escuchar los clamores de la opinión contra las falsedades electorales; reconocerlas y censurarlas hasta con energía; declarar nulo todo lo hecho por los ayuntamientos en estos últimos meses; mandar que se haga de nuevo, y mandarlo sin garantías y sin precauciones a los mismos, que, con la más absoluta impunidad, alteraron cien veces padrones, censos y listas, con el fin de conservar los cargos municipales, que la casualidad, ó la astucia, puso en sus manos, es el colmo de la sencillez.

La circular que publica la Gaceta de ayer, se dirige a los mismos gobernadores, para que hagan cumplir las mismas obligaciones a los mismos alcaldes y Ayuntamientos. Pensando lógicamente, hay que creer que, si los hechos, las circunstancias y las personas no han cambiado, no cambiarán tampoco, ni las consecuencias de aquellos, ni la conducta de éstos. Madrid, por ejemplo, Barcelona y Alicante hicieron un padron de vecindad como todos sabemos, y confeccionaron unas listas electorales y un censo que estaban muy lejos de ser la expresión de la verdad.

Cuando de esta suerte obraron, las leyes actuales estaban vigentes, la circular del 14 de Enero se había publicado, los gobernadores de las provincias tenían la misma autoridad, los tribunales funcionaban como hoy, los fiscales tenían idénticos deberes, la prensa y el Parlamento se habían ocupado de tales repugnantes y criminales hechos: qué mucho, que ahora, al ver que quedaron en la mayor impunidad, como quedaron siempre, vuelvan las leyes a ser violadas y la circular escarnecida, y el gobernador despreciado, y los tribunales burlados. ¡Qué mucho que la opinión pública sufra un nuevo desencanto, ahora que principia a vislumbrar un rayo de esperanza! Hubiéranse castigado los delitos cometidos; hubiérase arrancado su investidura a los que tan indignamente la mancharon; hubiéranse ofrecido garantías en la ejecución de las nuevas operaciones electorales, y es seguro que las medidas del ministro de la Gobernación hubieran merecido incondicional y entusiasta aplauso.

Y serán tanto más graves las nuevas falsificaciones que se preparan, cuanto que, como repetidas veces hemos dicho, el nuevo padron y los nuevos censos han de servir de base para el planteamiento del sufragio universal, si es que se plantea sobre una y otros ha de levantarse el edificio de nuestra futura reorganización política y administrativa.

No lo dude el Sr. Capdepon, no lo dude el señor Sagasta. La circular de ayer es un remedio anodino: calmará por de pronto el dolor; pero no curará el mal. Los nuevos padrones de vecindad se harán como hasta aquí; las listas electorales volverán a ser un montón informe de nombres de personas, que jamás vivieron en la realidad: se repetirán las burlas al cuerpo electoral, si quiere ver respetado su derecho, y se harán sufrir las mismas vejaciones que hasta hoy al ciudadano, que intente oponerse a esas demasías.

Dice el ministro, en el documento que examinamos, que no se explica la indolencia del cuerpo electoral, cuando son fáciles y gratuitos los medios que están concedidos para reclamar sus derechos. No se explica, porque no se quiere reconocer, que esa indolencia está impuesta por el convencimiento profundo que existe de que esos medios, ni son fáciles ni gratuitos. Registre el Sr. Capdepon algunos expedientes, que existen en su ministerio, vea por sí lo que electores honrados le dicen, aprecie con imparcialidad la conducta de muchos Ayuntamientos, y de no pocas Diputaciones, eche en la cuenta de los pocos electores que conservan todavía alguna fé, y que aún luchan por defender su derecho, y se explicará esa indolencia; indolencia que es el peor síntoma que puede presentar un pueblo que aspira a vivir como pueblo libre.

No nos hemos equivocado. Sufrimos el primer desencanto cuando se acordó el aplazamiento de las elecciones. Sin ofrecer ninguna de las garantías que pedimos, tenemos el segundo al leer la circular de que nos hemos ocupado; en Setiembre daremos cuenta del tercero, y en Diciembre del último.

CONGRESO CATÓLICO

Copiamos con gusto la nueva carta que nos ha remitido un católico a propósito del consabido Congreso.

Por ella se verá como la política de los ultramontanos conovistas es no menos inadmisibles para el catolicismo ortodoxo que para la moderna democracia.

Amigo Director: El Congreso católico ha llegado a su término y luego se harán palpables las con-

secuencias: yo, antes de analizar lo que el Congreso ha sido y significa, he de patentizar en este artículo mis apreciaciones acerca de la última sesión, en la cual, aunque sin especificar la referencia de un modo preciso, fuimos ambos aludidos por el Sr. Pidal. Para mí ha sido una satisfacción por servir de prueba evidente de la suma delicadeza con que he dirigido mi pluma al exponer tan delicados asuntos. Era preciso, Sr. Director, obrar con tanto aplomo, primero por la materia misma y después por la importancia de El Globo. Al pedirle generosa hospitalidad, la verdad y la honradez y la prudencia, más que el cariño, debían franquearme las puertas para ser digno huésped.

La sesión octava y última dió principio con un discurso del Sr. Ortí y Lara: ya han indicado ustedes el tema. En nombre de la libertad, pidió libertad para que la iglesia funde y propague centros de enseñanza. Fué el discurso práctico de la tarde, Bueno, muy bueno en su fondo: algo soporífero en la forma. El segundo discurso, de pedagógico carácter, no saltó los lindes dentro de las que corren las aguas de las fuentes ordinarias y generales. Y por fin se anunció el tercero, y subió a la tribuna el señor Pidal. Los dignos compañeros mártires del periodismo, pusieron de pie como por un resorte movidos.

La figura de Pidal en la tribuna, tenía un nebuloso tinte de figura profética.

Sanchez de Castro había postizado las sublimes doctrinas de Belarmino y los argumentos de Perro-ne y Liberatore, acerca del Pontificado, acentuando con energía lo relativo al poder temporal. El marqués de Vadillo arremachó el clavo en forma parlamentaria, y como sabio de erudición granada se presentó Menéndez Pelayo. Ortí y Lara martillaba seca y firmemente, pero con seguridad.

Pidal quiso cantar las glorias de la idea de Dios, y leyó admirablemente un discurso lleno de bellezas literarias. Su elocuencia es conocida, y ayer rayó a gran altura. Pero, amigo Director, si la forma fué brillantísima, el fondo nada nuevo nos propuso. Habló de la Escuela tradicionalista, de la ontológica, y a veces, muchas, como que recordáramos los estudios del P. Klentgen, en su filosofía antigua, expuesta y defendida, según los principios de Santo Tomás. En una palabra. La esencia doctrinal no fué cosa nueva. Cuando el discurso sea publicado se convencerá de lo que digo quien lo lea.

¿Qué utilidad ha reportado al Congreso católico semejante discurso? ¿Qué conclusiones prácticas ha ofrecido? Ninguna. Se ha leído el Sr. Pidal dando una prueba más de ser muy elocuente y de nada más.

Leyó, que para los que se habían extrañado por haber elegido semejante tema, citaba la autoridad de Cotus, espiritualista francés, quien empalmaba la verdadera idea de Dios con el Poder temporal. Esto nos lo decía a nosotros, Sr. Director.

Y qué expuso acerca del Poder temporal?

¡Ah, Sr. Pidal! ¡Quantum mutatus ab illo! La falsa idea de Dios que tienen las modernas escuelas filosóficas, confundiendo la fuerza que anima a la materia, es la causa del general decrecimiento, y es la CARCERERA DEL PAPA.

¿Qué decía, Sr. Pidal! ¡Ha dicho usted eso? ¡Y le aplaudieron! ¿Una idea solamente encierra en el Vaticano al Pontífice? ¿Una idea fué reconocida, como reino de Italia por los gobiernos? ¿Una idea y falsa la cárcel del Papa! ¡El gobierno de Italia al apoderarse de Roma, no fué otra cosa, en cuanto agente, que la falsa idea de Dios! ¡Qué falacia tan descomunal y estúpida! ¡Y APLAUDIERON! Y dijo usted también: No busqueis, no, en las causas secundarias y ocasionales el origen de la cautividad pontificia: lo que hace que el Papa esté recluso en Roma, como el arca en el tabernáculo, es una diatesis general, es el virus que corroe las entrañas del cuerpo social.

¿Qué son causas secundarias? ¿Qué son causas ocasionales? ¿No fueron ellas? Es una diatesis general el origen de la cautividad pontificia. Luego si es general, nadie queda excluido. Luego la misma iglesia habrá contribuido a tal usurpación. Es un virus que corroe las entrañas del cuerpo social, estando la iglesia dentro de ese cuerpo, la iglesia también estará corroida. ¡Bendito Dios, a donde conduce la terquedad política. Y tales palabras fueron recibidas con grandes aplausos. ¡Habrá sabido lo que aplaudieron!

Otro punto: Cuando un profesor quiere darse a sí mismo patente de sabio, exclama... No hay Dios. El Magistrado... no hay justicia. El criminal, no hay delito. El hijo, no hay virtud. El súbdito, no hay autoridad, y el conquistador dice: Apoderémonos de Roma.

Pidióse la repetición de estas palabras y el señor Pidal no añadió: pues acudamos a salvar al Pontífice de su cautividad. No entraba en su plan. Le escuchaba el Sr. Cánovas, y aun creo que de pie, y el Quos ego... quizá se hiciera asperar.

Si en el contenido del discurso hubo muchísima elocuencia sin nada práctico y sustancioso para el acto, se notó un claro sorprendente.

Hablar de Dios, tratar de su idea, y no tocar su unidad, para no entrar en la unidad católica, que nos arrancó el Sr. Cánovas, ha sido lo que ha llamado extraordinariamente la atención a quienes las palabras, más ó menos elocuentes, no nos extrañan ni nos arrastran, porque no son más que humo, humo y humo que el viento lleva.

De tanta grandilocuencia quedará una obra literaria más; sin ninguna importancia para los fines del Congreso. El Sr. Pidal podría ser gran filósofo, gran historiador, pero no es el jefe serio de los católicos españoles porque hoy no puede serlo.

UN CATÓLICO.

ECOS POLITICOS

Las Ocurrencias jaleando las inmoralidades administrativas:

«Nuestros lectores recordarán la triste noticia que dimos días atrás, referente a la defraudación en la aduana de Málaga, que ascendía a 450.000 pesetas.

«Lo que son las cosas! Ya no es esta cantidad: el fraude hallado hasta ahora se remonta a 496.000 pesetas, y el registro está a mitad del camino. Cuando termine, ¡Dios sabe a lo que ascenderá la suma defraudada!

«Bendito sea Dios... y que El nos ampare!»

Si, señor, falta le hace a usted.

Porque el caso es que esa defraudación, ya lo dijo nuestro correspondiente en Málaga, comenzó en 1879.

Es decir, en plena dominación conservadora.

Los muros de Jericó cayeron a trompetazos.

La revolución la destruyó a carcajadas el señor Cánovas del Castillo.

He aquí cómo nos lo dice La Epoca:

«Preguntamos el colega qué hizo el Sr. Cánovas del Castillo por la restauración, si no conspiró ni se sublevó en 1874.

Poca cosa: reirse de los que gobernaron el país durante seis años en nombre de la revolución, y no transigir con ésta.»

En efecto, el Sr. Cánovas no transigió con la revolución.

Le dió permiso al Sr. Elduayen para ser ministro de D. Amadeo.

Aceptó la libertad de conciencias.

Hizo las elecciones por sufragio universal.

Y confirmó el destronamiento de Isabel II, obligándola a abdicar.

Dice un diario conservador:

«Es probable que hasta el miércoles no comience a discu-

tarse el proyecto sobre el sufragio. El Sr. Ansaldo se propone, según se ha dicho, consumir una buena parte de la sesión de mañana, ocupándose de la visita de inspección que se halla girando al Ayuntamiento de Madrid el gobernador civil de la provincia.

No se diga, pues, que nuestros amigos son los que retrasan la discusión del indicado proyecto.»

En primer lugar, todo cuanto se diga acerca de defectos en la administración y en las listas electorales, sólo servirá para hacer más apremiante la necesidad del sufragio.

Y después el hecho de que puedan ser obstruccionistas algunos ministeriales no desmiente que lo sean los amigos del Sr. Cánovas.

Un apreciable colega conservador dice, hablando del atentado contra el presidente de la República francesa:

«Mal augurio para los que hoy celebran el centenario de la reunión de los Estados generales. Fué ésta la primera medida de una revolución latente contra los más altos principios de autoridad, orden y gobierno. Y se conmemora queriendo matar a quien simboliza, dentro de la República, la más elevada magistratura.

«¿Qué triste consideración se presta ese hecho, aunque se le despoje de importancia!»

Ante todo, bueno es advertir que los disparos fueron hechos sin bala.

Pero también recordamos nosotros, sin hablar de Damiens, Orsini y Nobiling; a Merino, Oliva y Montero en España, alguno de los cuales cometió el atentado cuando más felices nos hacían los conservadores.

Y ¡qué tristes consideraciones se prestan esos hechos, aunque se les despoje de importancia!

CARTAS DE FILIPINAS

Manila 30 de Marzo de 1889

Sr. Director de El Globo.

Mi respetable y querido amigo: Siempre abundan aquí asuntos de que tratar; ¡ojala tuviera en paridad suficiencia e inspiración para narrarlos y ofrecer su solución! pero hoy encuéntrome frente a un círculo de ellos, todos importantísimos, cada uno de los que necesitaba una carta extensa, y como por ser simultáneos, he de tratarlos en esta; tómome que no sea corta, y anticipadamente le pido gracia de algún más espacio que el que tan generosamente me concede de ordinario.

Las disposiciones de Becerra. Nuevo incidente en el pleito del «Hong-Kong et Chaufranz Bankim.» La Compañía general de Tabacos y la Traslántica: Más sobre el desfalco de almacenes, naufragio del Mindanao y otros de menos bulto son los asuntos sobre que versará esta carta.

Por el último correo hemos recibido la real orden sobre enseñanza del castellano, y el decreto creando una colonia penitenciaria en la isla de Mindoro, primeras disposiciones de importancia dictadas para Filipinas por el en buena hora actual ministro de Ultramar; y sin regatearles mi aplauso, que con todo entusiasmo los tributo, he de criticar, sin embargo, ambas medidas, en forma que permita corregir, si llego a tiempo, las deficiencias que pueden hacerlas ineficaces.

Respecto a enseñanza, ya he dicho alguna vez que no es esta la primera que se dictan por el gobierno central medidas encaminadas a procurar que se difunda el conocimiento de nuestra lengua por el Archipiélago. Las pragmáticas de los reyes absolutos lo ordenaban; las leyes de Indias lo disponen; todos los gobernadores generales lo han mandado en cuanto han visto las dificultades que oponía a su acción gubernamental el desconocimiento del castellano, y el general Weyler, que desde su llegada, quizás por estudios previos, tal vez por intuición, viene coincidiendo y anticipándose con las ideas y a las medidas del Gobierno supremo, lo recomendó a su llegada y lo sigue exigiendo con tesón todos los días. Prueba de ello, el sinnúmero de maestros y de maestras destinados por dar la enseñanza primaria en los dialectos indígenas. Y, sin embargo, el castellano no se difundirá por Filipinas a pesar de tantas órdenes dictadas y de tanto celo por hacerlas cumplir.

Hay una fuerza más fuerte que la del Gobierno que se opone; un interés más grande que el de la patria que lo impide; que lo impedirá mientras subsistan, hoy y mañana, lo mismo que en ese largo ayer de tres siglos en que todos los propósitos han sido vanos. Esa fuerza y ese interés son la vida y la preponderancia de las órdenes religiosas. Surge la primera del juicio erróneo que de ellas tenemos, y de la organización que les consentimos; nace el segundo del instinto de conservación, innato y subsistente en todo organismo por anticuado que sea, como todo individuo, por valetudinario y enfermo que se halle.

Filipinas son un territorio de los frailes custodiado y medio administrado por España, y los frailes lo poseen por la ignorancia en que está sumido el indio; por la dificultad, la imposibilidad más bien, en que el peninsular se encuentra de comunicarse con ésta. Donde no hay comercio de ideas, donde no pueden comunicarse los afectos, no puede existir ningún otro comercio, ni tráfico, ni penetración. El español pobre, que no tiene cargo oficial, perece de inanición, porque no pudiendo trabajar, le está vedado comerciar porque es extranjero en su tierra por no saber las lenguas indias. Su presencia en los pueblos es peligrosa para los frailes, porque ligado por el interés le haría la competencia. No es la inmoralidad la que impone al fraile el deber de contener la inmigración castellana. El chino carece de moral, jamás constituye familia legal, lo corrompe todo y no es rechazado por el fraile, que encuentran más manejables las masas cuanto más abyectas. Le acepta como auxiliar y le ve sin repugnancia ser su discípulo porque no le teme. El chino no enseña nada; por el contrario, aprende lo que necesita, comercio, explotación y calla. Además, como el fraile, el chino por su organización no tiene personalidad; es otra fuerza colectiva, subsistente por la necesidad de momento, pero que el día que haya con que reemplazarla desaparecerá sin lucha ni peligros como la monarquía.

Mientras los indios no hablen el español, los frailes, que aprendieron las lenguas de ellos antes que la teología, tendrán que ser los intermediarios entre gobernantes y gobernados, y por el imperio de la necesidad resultarán irremplazables. Si los indígenas llegasen a hablar el castellano, podríamos prescindir del fraile, que guardariamos con amor para la santa labor de misionar, porque para la obra espiritual de conservarlos en el seno de la Iglesia bastaría con el párroco.

Por todas esas razones no se ha enseñado el castellano en Filipinas, ni ha de enseñarse, más delo quien lo mande, como no se cambie de sistema; porque los gobiernos y los ministros son mudables y la institución que lo impide es permanente y tiene la enseñanza contraria a su interés de lo que pasó en América, en que la lengua ibérica, que conservaba nuestra nacionalidad hasta en donde hemos perdido el dominio, acabó con ella como en la Península.

Para que se realicen los propósitos del ministro liberal, idénticos en este punto a los de los hombres de todas las ideas; para que la patriótica, aunque momentánea labor del general Weyler de seguros frutos, es necesario que para enseñar el español

vengan maestros españoles. Insisto en lo que decía en mi carta del 5 de Enero último: que se doten las capitales de provincia y los pueblos de más de 15,000 almas, que hay bastantes, de maestros y maestras peninsulares, y se habrá conseguido el objeto, y antes de diez años se oirá nuestra hermosa lengua por todos los ámbitos del Archipiélago; y hoy añado, que el profesorado de las escuelas normales en proyecto sea español y gane sus plazas en público certamen. No hay otros medios; la historia da autoridad á mis juicios.

Y hoy que se piensa seriamente en dirigir á estas regiones la emigración nacional, se alcanzará un doble fin poniéndolos en práctica.

Después de esa patriótica disposición anunciase como próxima á dictarse la que hace lícita la facultad de medicina de esta pontificia Universidad. Así se empieza. Primero la medicina; después las ciencias y la farmacia, y más tarde el derecho y la filosofía y las letras. Los buenos PP. no deben enseñar otras cosas que teología, moral y domística y humildad cristiana que también conocen en teoría.

Y basta de enseñanza.

ABENHUMETA.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

EL CENTENARIO DE LA REVOLUCION FRANCESA EN ESPAÑA

Valencia 5 (8'6 noche).—Para conmemorar el centenario de la revolución francesa, ha habido recepción oficial en el consulado de Francia; por la noche se ha celebrado un banquete en el Hotel de París, al que han asistido muchos comensales, entre ellos algunos españoles. El acto lo ha presidido el cónsul M. Polliot.

Los republicanos de distintas fracciones, también se han reunido en la fonda de España, para celebrar el glorioso aniversario. Se han hecho declaraciones de simpatía hacia la vecina República, expresándose además vivos deseos de que nuestro país realice pronto los ideales republicanos. Después de los brindis se ha nombrado á los Sres. Piñango, Guerrero y Pedron, para que formen un directorio que procure anular á todos los republicanos en una sola aspiración.—A.

Barcelona 5 (11.50 n.).—Se han celebrado esta tarde los juegos florales.

El obispo ha presidido el acto. El discurso del presidente del Consistorio ha tenido marcado carácter regionalista.

Ha asistido como individuo del jurado el señor Sagarni, caracterizado fuerista vasco. La fiesta ha estado concurridísima.

Hoy ha habido recepción en el consulado de Francia con mucha concurrencia.

Esta tarde se ha verificado la primera corrida de la temporada. Los toros de Cámara han sido buenos. Fabrió bien; el Gordito ha sufrido en la lidia del tercer toro un puntazo en la región palmar de la mano derecha, que le ha obligado á retirarse á la enfermería.

La plaza estaba llena por completo. En el escrutinio de Manresa han proclamado diputado al Sr. Gassó por 1.028 votos.—Gallard.



TOROS

LA TERCERA DE ABONO

Todo fué lo mismo. La tarde, la concurrencia, los toros, los diestros.

Todos regulares.

¡Regular! Es el adjetivo que más me aterroriza. Es sinónimo de aburrido.

¿Cómo ha estado eso?

¡Pues! Regular, y se le abre á uno la boca sin poderlo evitar.

Habría preferido una sesión del Congreso Católico en verso; es decir, sin música y con discursos de Ortí y Lara.

Las cosas ó muy malas ó muy buenas.

¡Pero regulares!

Por lo demás, en lo único que hubo variación fué en la cantidad de vino.

Todo el gremio de alcoholeros estaba reunido en el seis y en el nueve.

¡Así estuvieron aquellos tendidos de broncas toda la tarde!

El señor Moreno Lopez hizo así con el pañuelo y asomaron las cuadrillas y pasaron el ruedo y se largaron las nubes y lució el azul del cielo.

Un gitano.

Natural del Colmenar y de la matricula de don Vicente Martínez, como sus hermanos de congreso, cornúpeto.

Refinado oscuro, bien armado y buen mozo, aunque de principios plebeyos, porque era naturalmente basto, fué bravo y duro é hizo una gran faena en todos los tercios.

Ocho buenas varas, ¡he dicho buenas por primera vez en mi vida! aguantó de Cirilo, Pegote y Calderón, á cambio de seis saltos mortales y de dos tesigos de cuarta referencia, porque eran remendadas desde la primera corrida de la legislatura.

Los matadores, cada uno en un quite oyeron palmas.

El Torerito y Juanillo Molina cumplieron bien con tres pares de recibos.

Y ya tenemos en danza á Rafael, tres altos, dos con la mano de cochar y dos ayudados, todos sobrios y bien rematados prepararon á bien morir á Gitano. El maestro lió, y corto y con vergüenza dejó una soberbia estocada en la cruz, que hizo innecesaria la puntilla.

Y no hablo de ovaciones por no incurrir en más repeticiones.

Navarro.

Segun rezaba la cédula, que debía de ser falsa y facilitada por algún tabernero amigo, porque el toro era también colmenareño, y además retinto claro, y cornalón, y corto de vista y estudiante de la facultad de buey.

A las segundas de cambio, y no habiéndolo hecho á las primeras, le rasgaron el vientre los caballeros con una disciplina y simultaneidad dignas de un mes de arresto.

Pues así y todo, Navarro sufrió siete lanzazos, y mató en buena lid á un mal caballo.

El Pulga y el Ostión, clavaron cuatro buenos pares, mejores los del segundo, que apretó los brazos como si acariciara á un casero.

¡No me caerá esa breval!

Navarro, que ya estaba indeciso en este tercio, cayó del lado de la reacción, y comenzó á huir.

Salvador bregó bien y con valentía. Cerca y empujando, entró cuatro veces con coraje, pinchando siempre en lo duro.

Por fin, á la quinta agarró los blandos, é hizo polvo á Navarro de una superior hasta la guarnición.

Marinero sube al palco y dile al Ayuntamiento que si no hay veterinarios que declaren que eres tuerto del izquierdo.

Y del todo. No como otras tuertas que cuentan á cien metros de distancia los pelos del bigote de los transeúntes.

Pues el Tuerto, escudándose en que era inútil para el servicio, huía al principio de declaraciones con los de aupa. Por fin á fuerza de acosones tomó siete varas y malogró dos jacas sin querer, sólo porque era muy cetero.

Aquí debutó el Chuchi con harto dolor de su alma; que el hombre ya no quiere hacer daño.

El hermano de Guerra clavó un par como si estuviera señalando los límites de una provincia: un palo en las orejas y el otro en los faldones.

¡Adios topógrafo!

Clavó el Almendro un palito, y Guerrilla otro palito, ¡Qué bonito!

Guerrita se encontró con un buey huido del todo y tuerto del todo.

Fresco y valiente le toreó de cerca, sufrió un acosón, salvándose por su serenidad y valor, perdió dos veces el trapo y remató de un pinchazo alto y una estocada algo ida, pero entrando y saliendo limpio y puro.

Pescador.

Refinto, listón, bien armado y de buena presencia, fué bravo y noble.

Aquí se cambian los turnos y entran nuevos picadores, si los que se van son malos éstos han de ser peores.

Ante todo saludemos al joven Coca, que ha engordado de un modo que dá vergüenza.

Pues ocho varas pusieron el Coca y Fuentes, muriéndose el caballo del primero, rendido por el peso del jinete.

El toro tenía escaso poder.

El hermano del Manene, después de una equivocación, clavó un par medianejo, y en un turno repitió con un palillo.

Juan Molina dejó un gran par, apretando de verdad, tanto que se quedaron los palos más derechos que la vara de un cónsul. Palmas.

El maestro no se hizo pesado. Trasteó con aquella elegancia y maestría que le son propias, y cambiando los terrenos, entró á volapié, con coraje, dejando una gran estocada allá arriba.

¡.....!

Riojano.

Un buen mozo, refinto claro, ojo de perdiz, de escasa bravura, pero de mucho poder.

En una de las cinco varas que tomó, levantó en peso al Coca y á su cabalgadura.

¡Caballeros, se necesita tener muy dura la duramater para hacer esa hazaña!

Tres buenos pares del Ostión y el Pulga, y Salvador, que ayer estuvo desgraciado, después de una pasada sin herir y un pinchazo, acabó con una buena estocada, saliendo por el lado contrario el diestro. La faena fué buena.

Comisario.

Por mal nombre y buey por sus hazañas.

Sin codicia aguantó siete puyazos, asesinando un potro indefenso.

Almendro y el hermano de Guerra no quisieron borrar el efecto de su anterior faena, y malamente clavaron tres pares.

Guerrita despachó pronto y bien de un pinchazo y una buena estocada.

El Chiquito.

La corrido no pasó de regular. De los toros el primero, que fué bravo y de poder.

Los matadores bien todos, especialmente Rafael en la muerte de sus toros y Guerrita en la brega.

Este chico es la alegría de la casa.

De los niños, Juan, Ostión y el Pulga.

Para el jueves el debut de Mazzantini, con seis toros del duque de Veragua, que estoquearán aquí y Lagartijo.

¡Buen obsequio para los Isidros!

EL CRIMEN

DE LA

CALLE DE FUENCARRAL

LAS GRIETAS DE LA DURA MADRE

Nuestro colega *El Resumen*, lamentando la falta de espacio por no poder publicar íntegro un artículo de *El Mediodía*, firmado por el bachiller P. L. L., se atreve solamente con las siguientes conclusiones, y pide para el tal bachiller la burla de doctor:

1.ª La ciencia, en sus conceptos teórico y práctico, rebaza la existencia de grietas y rasgaduras en las meninges, y entre ellas, por consiguiente, dura madre, sin fractura del cráneo, y por la sola acción del calor.

2.ª Pueden coincidir las grietas ó rasgaduras ó contribuir á ellas la acción del calor, sin fractura del cráneo, porque proceda alteración ó lesión en el cerebro ó meninges, por ejemplo: un golpe de barra, etcétera, etc.

Sin que le neguemos al bachiller la burla de doctor, véase lo que en nombre del cuerpo médico forense dice su secretario D. Nicolás García Sierra, con el testimonio de casos prácticos:

«No el doctor Bustamante, presidente del cuerpo, sino todos los médicos forenses de Madrid, aceptamos como muy lógica y razonada la doctrina expuesta, siendo de advertir que no solamente está de antiguo reconocido que la acción del calor, transmitida al cerebro á través de los huesos, puede determinar la ebullición de los líquidos y la rotura de sus membranas envolventes, de la dura madre, única capaz de oponer sólida resistencia, sino que hasta el hueso mismo puede ser por este medio perforado; véase lo que respecto á este particular dice el doctor Siebold: «Si se representa la llama rodeando toda la cabeza, ha debido producirse una alta temperatura, y por poco tiempo que hubiese pasado antes de que el fuego haya practicado en el cráneo un agujero, á través del cual hayan podido escaparse el cerebro y la sangre, es posible que los líquidos hayan llegado á la ebullición y determinado por su extrema dilatación una grieta en la bóveda huesosa. El cráneo ha podido además hendirse por la acción del calor como un vaso de vidrio.»

«El hecho observado por Tardieu con motivo del horrible incendio de la calle de Beaumont, de París, en el año 1853, tiene con el presente caso completa analogía.

«He aquí los términos en que le describe (*Anales d'hygiène publique et de médecine légale*, 2.ª serie, tomo I, pág. 373): «El tercer cadáver que hemos examinado está más completo.

«La cabeza está intacta, los huesos del cráneo secos y frágiles, son poco espesos. La dura madre ha estallado en un punto y ha dejado escapar una porción de materia cerebral que tapiza el interior del cráneo formando una capa de materia blanca y jabonosa.»

Hecho y doctrina se ven sancionados posteriormente en otras obras de medicina legal, á que no nos referiremos por no multiplicar citas, haciendo enojoso este artículo; pero no le pondremos término sin invocar la irrefutable autoridad de Mata, que en su obra inmortal, y en un capítulo consagrado al estudio de los «Carácteres de las quemaduras después de la muerte», dice (Medicina legal, 4.ª edición, tomo 2.º, página 604): «La sustancia cerebral se escapa á través de los desgarros de la dura madre.»

El fenómeno, pues, era conocido en la ciencia, y la observación de los médicos forenses ha venido á prestarle nueva comprobación.

Lo absurdo é inexplicable sería admitir que un golpe, por intenso que se suponga, sin fracturar los huesos de la cabeza, pueda ocasionar una grieta en la dura madre.»

Trasladamos este informe al abogado de la acción popular, Sr. Ballesteros, por ser quien atiende á la cabeza de doña Luciana con tanto cuidado como á la suya propia.

SECCION DE NOTICIAS

EL CRIMEN DE LOS DOCKS

Lo que parecía amenazar que fuese un nuevo crimen misterioso, ha entrado ya en el camino vulgar y corriente, defraudando las esperanzas sustentadas ya por algunos, de poner en juego la máquina de la fantasía y de las suposiciones.

Habiendo sido identificado el cadáver al poco tiempo de hallado, á pesar de las dificultades surgidas con motivo de la competencia de las autoridades que han intervenido, ha sido menos dificultosa la averiguación de quien pueda ser el criminal.

Esto parece también estar casi resuelto por haber encontrado el juzgado graves indicios de culpabilidad contra Heliodoro San Jerónimo, preso ya en la Cárcel-Modelo, el cual ha declarado que encontró el cadáver y le cubrió de basura para evitar complicaciones.

En la elección de un diputado á Cortes por Nules (Castellón), el candidato ministerial D. Eduardo García Onativia ha obtenido 792 votos, y el conservador Sr. Almer de Ocon, 14.

Faltan datos de Esclida, Artana, Moncófar, Tales y Val de Uxó.

Por la Dirección de Administración local se trabaja muy activamente en los estudios de los presupuestos provinciales, con objeto de realizar las mayores economías posibles. Aplicado ya ese criterio á los presupuestos adicionales que ascendían á 41.513.341 pesetas, y á propuesta del director general del ramo, han sido reducidos por el ministro en 6.064.677, que unidas á la 561.334 de partidas declaradas en suspenso, representan con un total de pesetas 6.622.011, un quince por ciento de economías en el presupuesto adicional.

Las economías, excepto á las de Almería, Baleares, Burgos, Canarias, Girona, Huesca, Valencia y Tíerol afectan á todos las provincias.

El presupuesto más castigado ha sido el de Barcelona, en el cual se han hecho más de dos millones trescientas mil pesetas de economías. En Madrid ascienden á 100.677 pesetas.

Por el estudio que ahora practica el mencionado centro directivo de los presupuestos provinciales del futuro año económico, es de presumir que se obtendrá una gran rebaja en los gastos locales y en el contingente provincial, si como creemos acepta el señor ministro las reformas que piensa proponerle el director de Administración local.

SUCESOS DE AYER

Uno de los muchos mendigos que andan por Madrid entró en una taberna de la calle de Santa María á ejercer su oficio de pedir.

Habiéndosele negado la limosna, no quiso salirse de la taberna sin tomar algo, y tomó una botella de aguardiente, suponiendo ciego al dueño. Pero éste, que además de buena vista tenía á su alcance un palo, se lo tiró al mendigo, dándole en la cabeza y derribándole con la botella, que se hizo pedazos.

El epílogo terminó en la casa de socorro.

Ante el juzgado de guardia comparecieron varios operarios de una obra de la calle de Tiziano, por haber querido adquirir, mediante unas copas de vino y dos reales en efectivo, un billete de mil pesetas que llevaba un aprendiz de albañil, y que había escamoteado de un bolsillo del dueño de la obra.

En una cacharrería, situada en la calle de Velarde, número 2, se declaró anoche á las nueve un ligero incendio, que fué sofocado en seguida sin que ocurriera ningún incidente digno de mención.

En las inmediaciones de la plaza de toros fué detenido ayer tarde un sujeto llamado Manuel Guimerá, alias el Orozco, que momentos antes había estado á un forastero 209 pesetas por el procedimiento de las tres cartas.

Fuó llevado al juzgado de guardia en unión de un acompañante.

Habiendo cesado el período electoral, continuará desde hoy el gobernador Sr. Aguilera su visita de inspección á las dependencias del Ayuntamiento hasta dejar bien depurada la gestión administrativa de éste.

Damos de ello traslado á los que sientan curiosidad por conocer cuál fuese el estado de este asunto.

Tan harto parece estar ya *El Correo* de los actos de independencia del poder central, rayanos en rebeldía, de sus amigos el alcalde y mayoría del municipio de Cádiz, que pide sencillamente que sean llevados á los Tribunales por seguir cobrando ilegalmente un arbitrio extraordinario no aprobado.

Es lo que merece, en efecto, la mayoría de aquel Ayuntamiento; pero ya verá *El Correo* cómo no le pasa nada.

Si se quiere aprovechar el tiempo que aún queda de la actual legislatura, debe proponerse, según *El Correo*, desde hoy, que las sesiones del Congreso duren cinco horas, de dos á siete, por ejemplo, y que sólo de una de ellas, la primera, pueda dedicarse á preguntas.

Nos parece bien.

A la consulta que sobre estos extremos se ha hecho á la minoría conservadora, contestará hoy en su nombre el Sr. Conde de Toreno, creese que en sentido de asentar á lo propuesto.

No se celebró ayer el anunciado consejo de ministros, ni hay indicios de que vaya á celebrarse hoy tampoco.

El Día publica un despacho de su correspondiente en Barcelona denunciando una nueva ilegalidad en la elección de Manresa, que consiste en no haber sido entregadas cinco de las actas parciales, antes de las diez de la mañana del día siguiente como precepta la ley; habiéndolo sido con posterioridad por vecinos de las localidades respectivas con acompañamiento de notario.

Las actas no fueron admitidas y se instruye proceso sobre este hecho.

El correspondiente comenta con cierta gracia el hecho, diciendo que no deja de ser raro que se presenten copias de unas actas que no existen.

Si, es raro.

Entre los muchos y buenos amigos con que cuenta el Sr. Moyano produjo ayer cierta alarma la lectura de una noticia dada por un colega en que se le suponía enfermo de cuidado.

No lo está por fortuna el respetable Sr. Moyano, que ha llevado hasta ahora muy bien sus 80 años, siente alguna debilidad en las piernas, pero nada más; pues come y duerme perfectamente y recibe y conversa todos los días con los amigos que le visitan.

Al almuerzo con que hoy obsequia en su casa el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Canalejas, á los prelados que han asistido al Congreso católico, están invitados el ministro de Estado, el Nuncio, diez y ocho arzobispos y obispos y el subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Miranda. La señora del ministro no podrá sentarse á la mesa por encontrarse un poco delicada hace unos días.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA. Hoy lunes se pondrá en escena la muy aplaudida opereta en tres actos *La fille de madame Angot*. Mlle. Mary Albert, acompañada de Mls Darman, bailarán la gavota en el acto tercero de dicha obra.

LARA. El miércoles próximo se verificará el beneficio del representante de la empresa D. José Mayquez, en el cual se estrenará un sainete en un acto, de un aplaudido autor, titulado *Los maliciosos*, y se pondrán en escena las aplaudidas obras *Mi misma cara* y *La ducha*.

CIRCO DE RIVAS. El miércoles de la presente semana se verificará la inauguración de este favorecido teatro con las acreditadas obras de repertorio *Tiple en puerta*, *Niña Panch*, *La chilicera* y *Goro de señoras*.

ESLAYA. Hoy lunes tendrá lugar en dicho teatro el beneficio de D. Rosendo Dalman, director de la compañía, con un variado programa, en el que figuran el estreno del juguete cómico, original de dos aplaudidos autores, titulado *La botica*; la primera y única representación de *El loco de la guardilla*; el monólogo *¡Ruiz!* y la popular zarzuela *El gaito de Madrid*, por la aplaudida primera tiple doña Julia Segovia.

Completará el programa la fábula de espectáculo *El país de los insectos*.

Auguramos al beneficiado un éxito completo.

DIMES Y DIRETES

Leo que un sujeto ha ofrecido á S. M. el rey una pajarera.

Hombre, usted dispense; ¡joré que era usted un pájaro!

Ya veo qué ideas desarrollan en el cerebro de usted las circunstancias monárquicas.

Hay gentes para todo.

¿Cómo se habrán verificado las evoluciones en ese cerebro para que el respeto á las altas instituciones haya producido una jaula?

Nadie padece mal de muelas ni dolencia alguna en la boca si usa el tan ponderado *Licor del Polo de Orive*. Sus efectos son infalibles. Este acreditado dentífico bilbaino es justamente preferido á todos los elixires para la boca, por ser el mejor y más barato de todos los conocidos. Es un hecho altamente humanitario aliviar y curar al que sufre; por esto se recomienda con toda eficacia el *Licor del Polo de Orive* á todos los que padecen de la boca.

Pastillas Ronald. Lo más eficaz que se conoce para las enfermedades de la boca y garganta. Farmacia, Gorguera, 17 y boticas de España.

Vino de Chassaign contra los males del estómago. Evitar las falsificaciones é imitaciones.

BOLSA

Madrid: cerrado 77.30 ft 89.00, próximo 60.00. Barcelona: interior 77.40, exterior 79.60.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, segun las observaciones de los Sres. Aramburo, fué la siguiente: A las ocho de la mañana, 15.

A las doce, 20.

A las cuatro de la tarde, 17.

A las seis id., 15.

La máxima fué 22.—La mínima 11.

Barómetro, 768.

Variable.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Advertimos á nuestros suscritores que solo tienen derecho al regalo de libros ofrecido en la cuarta plana del periódico los que remitan directamente el importe de la suscripción, ó aquellos que paguen en la administración del periódico. Los que por retrasarse en el pago tengan que girarles la administración, no tienen derecho ninguno al regalo.

Los señores suscritores que en lo sucesivo quieran tener opción á la venta ofrecida, se servirán renovar sus abonos del modo indicado, antes de que termine el plazo de su suscripción, ó en los quince días siguientes á la terminación. Trascorridos éstos, giraremos, como de costumbre, perdiendo los girados su derecho al regalo.

Aquellos que quieran evitar extravíos en el correo, remitirán 50 céntimos de peseta para el certificado de sus libros. La administración no responde de aquellos que envíe sin certificar.

TIP. DE EL GLOBO, Á CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO

San Agustín, núm. 2.

PRUEBESE EL VINO QUE EXPENDE LA CASA AVANSAYS

A 8 PTAS. ARROBA

SANTO DEL DIA

S. a Juan Ante-Portam-Latinam.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 3/4.—F. 15.º de ab.—T. 3.º impar.—Vida y milagros de San Isidro Labrador. COMEDIA.—9.—T. 3.º.—La fille de madame Angot. APOLO.—8 3/4.—Plato del dia.—Certamen nacional.—Las dos madeas.—Plato del dia. LARA.—8 3/4.—F. 19.º de ab.—3.º serie.—T. 1.º impar.—Los inca-

sables.—Los Hugonotes.—Segundo acto.—A cartas vistas. ESLAVA.—8 3/4.—(Beneficio).—La botica (estreno).—El pais de los insectos.—El loco de la guardilla.—Ruiz. Un gatito de Madrid. MARTIN.—8 3/4.—(Beneficio).—Los tomadores.—Los carboneros.—El juicio de Puente Real.—Chateau Margaux. PRIOR.—8 1/2.—Funcion extraordinaria.—(Beneficio).—Compañía ecuestre, gimnasia, cómica y acrobática. HIPÓDROMO.—8 3/4.—3.º presentación de los célebres Colibries.

MAQUINARIA DE OCASION

Por tener que sacarla del local en que está, se vende muy barata.

Una máquina de vapor, usa la, de la fuerza, de 50 caballos. Material completo de una pequeña fábrica de harinas, compuesto de dos molinos con piedras de un metro, una limpia y varios cernedores, transmisiones y dos los ayesores. Una bomba centrífuga Gwynne que saca de 5 a 6.000 litros de agua por minuto, con nueve metros de tubería y todos los accesorios.

Una trilladora de vapor, con su locomóvil de 12 caballos, ó sin ella.—Oficina técnica de La Gaceta Industrial Rosales, 8.



ANTIGUALTRALGICO ATEMPERANTE

de Castaño y Alba, médico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curación segura y radical.

Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 15. Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en lo sucesivo cada caja. Desuente al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

LOS PRODUCTOS

de las grandes fábricas de chocolates y de dulces de Matías Lopez, Madrid-Escorial, han obtenido 31 recompensas industriales en otras tantas Exposiciones, cuatro Medallas de oro en la de Barcelona, y han sido las únicas de España premiadas con diploma de honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas. Exijase la verdadera marca. De venta en todas las principales tiendas de Ultramarinos de España. Depósito central: Montero, 1. Oficinas: Palma Alta, 8, Madrid.

PILDORAS PURGANTES DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA

La Mejor MEDICINA de Familia.



El mejor purgante vegetal y único que no irrita. Curan positivamente todas las afecciones del estómago, del hígado y los desarreglos del vientre, así como también la ictericia, ataques biliosos, neuralgias jaquecas y los dolores de cabeza. Tomadas a tiempo, evitan enfermedades que en muchos casos producen la muerte. Evitan sufrimientos y gastos a los que las toman. Las eminencias médicas las prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.—Hijos de Ulzurum y en todas las farmacias y droguerías.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella, 4 y 6 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 33, frente a la de Relatores.

FOLLETON DE "EL GLOBO"

84

MEMORIAS DE UN EMPLEADO

POR
L. REYBAUD

brillaban de una manera extraña. Animábase demasiado al hablar. La aconsejé que se fuera a descansar; accedió a ello. Marieta se encargó de que nada le faltara, y, apenas acostada, pareció quedarse dormida. Sin embargo, a las once de la noche, y en el momento en que íbamos a dejar la sala, oí un ruido que me llenó de espanto. Era el de un cuerpo que se desplomaba, y por la dirección del ruido, pensé que salía del cuarto de mi tía. Marieta y yo entramos precipitadamente en él, y un espectáculo desconsolador presentóse a nuestra vista, mi tía Brígida, revolcábase en el suelo, presa de espantosas convulsiones y terribles congojas, magullada y maltrecha!

—¡El emperador!—decía ella.—¡El emperador...! ¡La guardia veterana! ¡Viva el emperador!... Declarábase una crisis, y el primer delirio fué acompañado de una terrible caída. Coloqué a la pobre mujer en su cama, y sentéme a su cabecera para estar al cuidado. Fueron en busca de un médico; vino y notó una fiebre muy alta. La cabeza y los pulmones hallábanse atacados; mi tía exhalaba las imprudencias de aquellos dos días. La hicieron tres sangrías sin poderla calmar. Su delirio continuaba siempre. Unas veces veía el desfile de la guardia veterana delante del emperador, y repetía algunas de las palabras de mando con marcial entonación. Otras se lamentaba de los sufrimientos del destierro, y de

NO MAS ENFERMOS

Se curan todas las enfermedades (menos las procedentes de lesión orgánica) con el Enolaturio Padró, regenerativo y depurativo de la sangre.

Todas las enfermedades proceden de impurezas ó infecciones de la sangre y se presentan unas veces en forma de erupciones bultos, granos, úlceras, etc. etc., internas ó externas; otras atacan más profundamente al organismo y provocan enfermedades que lo consumen (consumitivas). E. Enolaturio Padró cura todas ellas porque depura la sangre y la regenera purificándola.

Es de efectos inmediatos en el herpes, escrófulas, reuma, gota, úlceras, llagas, granos, inapetencia, fiebris perniciosas, tisis, raquitismo y asma.

El Enolaturio Padró constituye un sistema de curación general completo, y resuelve los problemas más difíciles de Medicina, triunfando en los casos en que ningún depurativo sólo, ni las aguas sulfurosas, las de Archena, Panticosa y los medicamentos de quina y hierro, pudieron triunfar.

10 años de éxito, más de 500 certificados de curaciones portentosas, tres medallas de oro y dos de plata, títulos honoríficos de diversas Academias y un despacho anual de 25.000 botellas en España y Ultramar acreditan al Enolaturio Padró.

Venta: Al por mayor y menor: farmacia del Globo, plaza Real, 4, Barcelona. Se expende además en todas las boticas y droguerías de España y Ultramar, siendo depositarios directos: en Madrid, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; Málaga, Canales; Valencia, A. Fabia; Valladolid, Calvo y Cacho; Santander, Perez Molina; los hay también en todas las capitales y poblaciones principales.



ROSSETTER

Es la única preparación que

positivamente puede restituir

gradualmente al cabello blanco

ó gris su color primitivo ya sea

negro, castaño ó rubio perdido

por causa de enfermedad ó

edad avanzada. Ayuda la natu-

raleza, dándole aquel sedoso

color natural, la lucidez, la

fuerza y belleza de la juventud.

Destruye la caspa y los demás

males de la cabeza, impide la

caída del cabello, lo hace cre-

cer, fortifica y hace renacer en

las partes calvas cuando aun

queda la raíz. — Defiéndese

contra las imitaciones que se

venen con el nombre de ROS-

SETTER. — ROSSETTER

auténtico lleva la marca de

fábrica así como el nombre de

S. E. KEITH, 16, Coleman

St. City, London, y también la

etiqueta en español é inglés.

Vendese al por menor en todas

las casas de artículos de toa-

doer en todas las ciudades de

España.

Agentes al por mayor:

VIGENTE PÉREZ & C.ª, Barcelona

En Madrid: Comero y Vicente

—Hijos de Gaharret Fortis.—

Mme. Ariaza.

VINO

RE-DIGESTIVO DE

CHASSAING

DIGESTIONES DIFÍCILES

MALES DEL ESTOMAGO

PÉRDIDA DEL APETITO

DE LAS FUERZAS, etc.

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ESCORIAL

Se alquilan cuartos espaciosos rodeados de jardines, en sitio inmejorable y con magníficas vistas. Los omnibus que hacen el servicio de la estación pasan delante de la puerta.

Se venden baratos solares de todas dimensiones para edificar, con grandes facilidades para el pago.

Razón Rosales, 8 (hotel), Madrid.

LA ESPAÑA

FABRICA-MODELO DE CHOCOLATES

Proveedora de la Real Casa

SANTA ENGRACIA, 94, MADRID

Recomenlamos al público con el mayor interés se sirva probar los exquisitos

CHOCOLATES Y CAFES

de esta acreditada fábrica, cuyas clases han merecido la completa aprobación de cuantas personas son conocidas.

Puntos de venta: En los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias.

La correspondencia y pedidos se dirigirán a la fábrica.

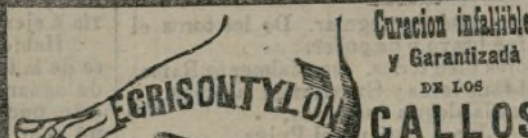
CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Representante en Madrid R. Domingo, Cruz, número 19, Madrid. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA

Quinina de Pelletier

ó de las 3 Marcas

Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada capsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de PELLETIER, obra más pronto que las pildoras y gageas, y se traga más fácilmente que las oblas medicamentosas. Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 500 y 1000 capsulas. Es el más poderoso de los tónicos conocidos: una sola capsula representa una gran copa de vino de quina. — En PARIS, 8, r. Vivienne y las princip. Farmacias.



mediante el Ecrisontylon Zulin remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 6 rs.

Se encuentran en todas las principales Farmacias de España

Exigir en las Etiquetas la firma de los preparadores

los farmacéuticos de Palamonicas Interiores

Milano.

El doctor Andreu, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.

XLIII

La caída

Obedecí religiosamente la última voluntad de mi tía. Los mortales despojos fueron llevados a Verrieres, y enterrados, después de una misa de funeral, al lado de los de Petermann. Mi pobre madre mostrése inconsolable con esa pérdida. La casa le parecía un páramo desierto sin su querida hermana, Teresa sin Brígida era un cuerpo sin alma. Así es, que empezó a enfermar, y a los pocos meses, una corta enfermedad, la hizo pasar a mejor vida.

¡Cuántos golpes seguidos! ¡Cuánta ruina, cuánta desolación a mi alrededor! Veía desaparecer lo que amaba, quedándome sólo con mis penas, con mis secretas heridas, con mis apuros pecuniarios. Por más que miraba hacia al porvenir, no veía nada que me hiciera esperar mejor suerte. No veía puerto de salvación, ni faro en aquel horizonte tenebroso; estaba sentenciado para siempre. ¡Qué me importaba ya vida? La alegría del hogar había desaparecido para siempre. ¡Las probabilidades de ascenso? Yo mismo las había destruido. En medio de tanta soledad y abandono, no me quedaba ya mas que los Bernard, en quienes podía tener confianza. Fuera de ellos, no veía más que enemigos dispuestos a aniquilarme a la primera ocasión.

Dionisia había notado el brusco cambio que en mí se operó después del último descubrimiento; no me dejaba ni á sol ni á sombra para descubrir el motivo. Veía comprometida su obra de reconciliación; quería á todo trance saber á qué atenerse. Esta vez supo defenderme; ¡qué hubiera conseguido con ser franco! La conducta de Marieta, llevaba impresa la huella de cálculo tan profundo, de tan gran premeditación, que lo mejor era callarse y olvidar, eso hice á pesar de las instancias apremiantes de Dionisia.

Aun tiene usted la cabeza llena de tonterías—me decía ella;—se lo conozco á usted en la cara, Eduardo.

—Yo, Dionisia? ¡Nada de eso! Crea usted entonces que miente mi semblante.

Comprendí, sin embargo, que debía ser más cauto, y me estudié con mas cuidado. ¡Qué terrible ta-



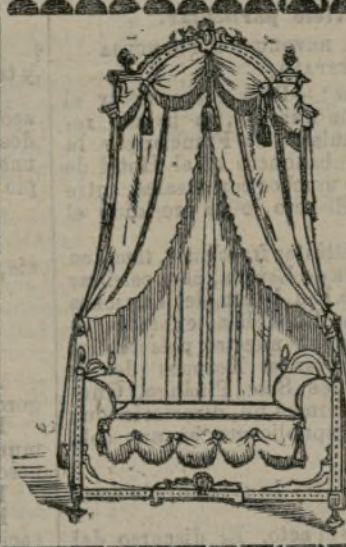
Vaca sin huesos ó elegir á 60. id. no elegida 3 rs., pierda y chuletas coriero 3 rs., falda 2. Espiritu Santo, 13.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO vayan á la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO 15, PLAZA DEL ANGEL, 15 (Frente á Espoz y Mina.)

MAD. ANTOINE ET FILS Dentistas de S. M. Puerta del Sol, 13, 2.º Infantes, 12, 2.º

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DR. DELGADO

Curar los padecimientos del estómago. Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinas, vómitos después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado, principal.



BAZAR LA CONFIANZA LUNA, II

ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, aristonos, lenceria, géneros para caballeros, y otros artículos.

Casa sin rival en precios y condiciones.—Venta al contado y á plazos.

LUNA, II

ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao

El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.

Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhual es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarros, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consunción, la tisis laringea, dolencias que calma en los primeros dias sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.

En la Bronquitis crónica se obtiene en 4 dias la disminución de los espantos, mayor facilidad en la expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhual modifica rápidamente el estado de los enfermos. Puris, S. R. Vivienne, y en las princip. Farmacias.



BETUN IMPERMEABLE en botellas. — Da un brillo igual al del charol, el cual se conserva durante una semana en todo tiempo.

BETUN en cajas de hoja de lata. Producto adoptado por los ejércitos ingleses.

PASTA MATE para cubrir y decorar muebles. Verdadero producto inglés.

GRASA RUSA para calzado de casa.

"METAL POLISH" para conservar y pulimentar toda clase de metales.

En Venta por menor, en todas las Zapaterías, Especerías, etc.

Depósito en Madrid: RODRIGUEZ Hermanos, Tetan, 21. FABRICAS EN LONDRES.

real. Aparentar ser dichoso con el alma destrozada es el peor de los martirios, sufrimiento que no desearia ni á mi peor enemigo.

Marieta, además, ganaba con ese sistema; todo lo que perdía en mi cariño, recuperábase en atenciones. La trataba con una consideración á veces exagerada. Sin embargo, mi nuevo plan de conducta para dar buenos resultados, dependía de que mi mujer ignorase mis apuros pecuniarios. Únicamente á ese precio, conservaría yo los honores de la posición; enterada Marieta de lo que ocurría, perdía yo en el acto todo mi prestigio. Me costó mucho ocultarle el estado de nuestros asuntos. Cualquier cosa podía delatarme; bastaba una carta, una visita, una palabra. Por parte de los Bernard, estaba completamente seguro. El excelente sujeto había olvidado por completo que era mi acreedor, y cuando le entregaba los intereses del semestre, los cogía sorprendido y como si se tratara de un ingreso imprevisible. En cuanto á Dionisia era una amiga verdadera y un corazón deliado; comprendía lo que la reserva acrecenta un favor. Mi único temor venia del banquero maldito, que tenía mi suerte entre sus manos, y que me deparó mi mala estrella. Me amenazaba muy á menudo con citarme á juicio, y este solo hecho hubiera bastado para dar al traste con todas mis combinaciones y planes caseros.

No se le escapó mi temor al hombre que me tenía entre sus garras, y supo explotarlo á su antojo y en provecho suyo para aumentar la suma de mis sacrificios. El tributo mensual que cobraba de mi sueldo se había elevado al doble, y á los pocos años el capital subió de 2.000 á 5.000 francos. El último pagaré firmado por mí, ascendía á esa cantidad. No sé de qué medios se valdria para llegar á ese resultado; lo que sí sé decir es que iba á casa de Manheim como la res va al matadero, sin más fuerza que la de la resignación. En lugar de compadecerse, mi conducta le hacia más desconfiado y avariicioso; formaba muy mala idea de un hombre que tan mal se defendía, y me trataba con el mayor desprecio y altivez, atentando contra mi amor propio, á la par que contra mi bolsillo.

Tales eran las pruebas por las cuales tenía yo que pasar. Para conjurar las exigencias de aquel asqueroso usenero, tuve que apelar á negociaciones interminables. Federico intervenia entonces, hacia